



LAS CLAVES

EDUARDO MARTÍN DE POZUELO / SANTIAGO TARÍN

El general y la letra pequeña

Una de las paradojas de los estados de derecho radica en la letra pequeña de las leyes, porque quienes menos creen en ellas más se aferran a las minúsculas de la legislación para eludir las condenas. Y como los que creen en el sistema de derechos y libertades extienden por igual el manto protector de los códigos a todos, puede ocurrir que aquellos que pisotean la legalidad pueden beneficiarse del ordenamiento democrático.

El juicio para la extradición del general Pinochet a España es una buena prueba de empleo de las minúsculas. En primer lugar, porque las mayúsculas ya están escritas: los lores pusieron la caligrafía en dos ocasiones, diciendo claramente que el general no dispone de inmunidad por los delitos de lesa humanidad por mucho que se arrogara a cañonazos la púrpura del jefe de Estado. A estas alturas, ya nadie duda de que en el Chile de Pinochet se torturó indiscriminadamente a todos aquellos que no comulgaban con las tesis de los militares. Así que ahora la discusión se centra en los aspectos más técnicos.

La defensa del militar usa excusas y alude a lagunas legales para impedir el juicio de fondo. ¿Es España competente para aplicar la legislación internacional en materia de crímenes contra la humanidad? ¿Sabía el general lo que en realidad ocurría en su país? Y lo que es casi esperpéntico: ¿son torturas las palizas, corrientes eléctricas aplicadas a zonas sensibles y demás métodos infligidos por los carabineros a las víctimas o simplemente casos de brutalidad policial? Clive Nicholls, el defensor, aún fue más allá en el uso de la gramática judicial, alegando que hay que calibrar la tortura según el dolor que sufre la víctima. Para el fiscal Alun Jones, no hay ninguna duda, y así lo hizo patente ante el juez: España es plenamente competente, y quien dude de lo que duele la tortura no tiene más que repasar los testimonios que obran en la causa. Jones no está dispuesto a discutir de nuevo las grandes cuestiones, porque ya decidieron los lores, así que sólo resta dilucidar si es preceptivo enviar al ex dictador al país que lo reclama, España.

En principio, parece que Pinochet tendrá difícil agarrarse incluso a la letra pequeña, porque la verdad es que es todo tan obvio que incluso el militar no ha tenido reparos en vanagloriarse du-

rante años de su obra. Hasta que lo han sentado en un banquillo. Y eso causa desazón, pesimismo y nervios entre sus partidarios, que emplean todo tipo de armas para lograr la liberación de su líder, desde campañas mediáticas, donde el juez Garzón aparece como un resabiado que no puede digerir un golpe de Estado que ocurrió a miles de kilómetros de donde él vivía y en una época en que era un estudiante de Derecho, hasta falsas noticias sobre la recepción de la extremaunción...

El último argumento para un rápido regreso de Pinochet a su país es la lástima, la humanidad en virtud de la cual debe ser devuelto a Chile, porque pase lo que pase en el tribunal, el proceso aún es largo: queda un rosario de recursos ante la

High Court y los lores, que pueden prolongar durante más de un año el "sufrimiento" del hombre a quien se responsabiliza de miles de desaparecidos y torturados.

Así que volvemos al principio. A Pinochet se le debe aplicar la lástima; la que él no sintió por las víctimas, cuyos derechos también pare-

ce que muchos ignoran. Y es que el asunto de los desaparecidos no está cerrado, ni de lejos, ya que Garzón y otros juristas estiman que el caso de los desaparecidos sigue abierto, porque en tanto no se les halle, el delito sigue produciéndose y además estos hechos entran de lleno en la convención contra la tortura de las Naciones Unidas.

La paradoja final es que Pinochet se aferra a una última esperanza: que Jack Straw, un representante del Estado de derecho elegido en las urnas, se apiade de él y usando su potestad decida enviarlo a Chile, por humanidad. La letra mayúscula que despreció durante toda su vida.

Pinochet se aferra a una última esperanza: que el ministro Jack Straw se apiade de él

J. RAMÓN GONZÁLEZ CABEZAS

La "machada" de ETA

Para entender algunas expresiones de Xabier Arzalluz no sólo es necesario estar familiarizado con la singularidad del nacionalismo vasco y con las atormentadas relaciones de parentesco histórico entre el partido de Sabino Arana y sus hijos pródigos, descarriados por la utopía y la furia militarista. Tampoco es suficiente estar en el ajo del estilo llano, gráfico y hasta abrupto del líder peneuvista. Seguramente hay que tener presente, también, la forma peculiar y hasta familiar con que los vascos en general y los bilbaínos en particular -aunque Arzalluz sea de la muy guipuzcoana Azcoitia- suelen despachar los asuntos que les conciernen más de cerca;

esos que les tocan, por así decirlo, las zonas de mayor concentración hormonal. No hace falta echar mano del impagable manual de chistes vascos para saberlo.

Yerran, pues, quienes creyeron ver con escándalo en su definición de "machada", referida al espectacular robo de ocho toneladas de explo-

sivos en Bretaña, un espontáneo elogio a la viril osadía de ETA o una expresión de admiración ante tan machote golpe de mano. Más bien fue la reacción, entre displicente y escéptica, de quien conoce perfectamente que ETA está acabada como organización con capacidad para seguir interviniendo en Euskadi por la vía "militar". Y de quien se sabe autor o, cuando mínimo, promotor o tutor de una salida histórica digna para sus dirigentes, para la base social que les respalda y, en definitiva, para la causa nacional vasca en su conjunto. Prueba de ello es que, en la misma declaración en que despachó como "machada" el espectacular robo, Arza-

lluz apuntó que "será muy difícil que se escapen". La policía francesa, que para entonces ya había detenido a tres cabecillas de ETA y había recobrado una cuarta parte del arsenal robado, tardó pocas horas más en hacerse con el resto del botín. Lo de Arzalluz, pues, fue más bien un pronóstico con aire de apuesta sobre la farolada de un aizkolari. En efecto, lo de ETA ha sido una "machada" que ha durado tanto como el Gobierno de París ha querido. Es decir, nada. Desde el inicio de la tregua, hace ya más de un año, Francia ha propinado tantos golpes -¡cinco!- como han sido necesarios para convencer a la organización de la irreversibilidad de su propia estrategia. Es decir, la de presentar como una iniciativa política condicio-

nada lo que, en realidad, es un desistimiento forzado por estricto agotamiento de la vía elegida en tiempos del franquismo y mantenida temerariamente con la democracia hasta como quien dice ayer mismo. Es evidente que París no se inmiscuirá en cómo resuelve Madrid este envenenado desafío político; pe-

ro es incontestable que se hará notar al momento cuando alguien hable de fronteras o, como ha ocurrido ahora, cuando alguien intente de nuevo situarla como base de reavituallamiento. Pocas bromas.

ETA pretendía añadir ocho toneladas de explosivos a los argumentos de Estella y ha salido literalmente trasquilada. Pero el afortunado desenlace del asalto no puede esconder la inquietante evidencia de que la estrategia de tregua diseñada por Mikel Antza cuenta con disidencias internas de peso o, cuando menos, ha entrado en una fase de táctica doble.

Todos estos hechos coinciden con el no menos explosivo documento filtrado por

Interior sobre un supuesto pacto escrito entre el PNV y ETA en julio de 1998. Sus términos encajan con la arquitectura de la tregua y el pacto de Estella y describen literalmente lo sucedido desde entonces hasta hoy. Que el documento sea auténtico o que el PNV pusiera o no su firma en él tiene relativa importancia, a la vista de lo sucedido y de la trascendencia histórica de la delicada operación que intenta conducir Arzalluz. Pero el PNV tiene motivos de sobras -el golpe frustrado de Bretaña es uno más- para sopesar con gran cuidado su grado de compromiso con la estrategia de EH/ETA. No fuera que un día el ex lehendakari Ardanza, por ejemplo, glosara la "machada" de Arzalluz.●

ETA quería añadir ocho toneladas de explosivos a los argumentos de Estella

ÁLBUM DE CROMOS POR GUILLÉN

¡... CON SUS CÉLEBRES EQUILIBRISTAS..!

